RESÚMENES DE LOS ARTÍCULOS

«Javier Lostalé: la vida en el poema», por Armando López Castro.

Lo que convierte la poesía de Javier Lostalé en algo distinto es su capacidad de generar la vida desde el lenguaje. La palabra se hace así una estructura de recepción o escucha, en donde el lenguaje se libera de sus convenciones y busca pronunciar la ausencia, la voz que susurra en el silencio

«Eduardo Sacheri, un escritor antre el fútbol y el cine: obra y estudio bibliográfico», por Juana Coronada Gómez González.

Estudio de la obra del escritor argentino Eduardo Sacheri organizado en dos partes. En la primera se analizan sus trabajos como novelista y autor de relatos; de estos últimos, en particular, los centrados en el mundo del fútbol, un ejemplo representativo de la cultura argentina. También, la importancia de lo cotidiano en su obra en general y en los personajes trazados por su pluma en particular. Asimismo, se destaca la relevancia del cine en su obra, y se comentan otras facetas del trabajo creador de Sacheri, las de guionista y adaptador de obras propias tanto al cine como al teatro. En la segunda parte aparece un completo estudio bibliográfico de su obra, acompañado de una metodología, conclusiones e índices.

«El Museo de las Familias, (1843-1870) », por Raquel Pérez Valle.

Dos nombres propios, Isabel II y Francisco de Paula Mellado nos sirven de hilo conductor para explorar la época isabelina. Partiendo de un sistema absolutista y mirando hacia una restauración borbónica. Surgiendo desde el periodismo ilustrado y encaminándose hacia el periodismo de actualidad y una imparable obsesión por la imagen. En ese irremplazable puente entre dos mundos tan dispares, la *Reina de los tristes destinos* y el

Museo de las Familias, pilas esbeltas y robustas, presentan un trayecto paralelo por el que transitar, detenerse y repasar uno de los periodos más convulsos de la historia española.

«Manuel Lassala y sus dos tragedias sobre el patriarca Joseph», por Federico Juan Briante Benitez.

En el presente trabajo analizamos dos tragedias bíblicas de estética neoclásica, que versan sobre la historia del patriarca José y que fueron escritas por el jesuita valenciano Manuel Lassala Sangermán (1738-1806). No referimos a las tragedias tituladas *Joseph y Joseph descubierto a sus hermanos*. Con ello, no solo queremos dar a conocer una muestra del teatro religioso generado en el siglo XVIII, que está demandando mayor atención por parte de la crítica, sino también poner en valor la contribución de los jesuitas españoles expulsos a la reforma teatral neoclásica, gracias a su firme apuesta por la tragedia.

Por otra parte, la superación de ambas corrientes románticas, la cristiana y la liberal mediante un cierto eclecticismo, posterior a 1840, no se debe a la creación de los Ateneos y Liceos (A. Peers) sino al peso de la tradición literaria y voluntad artística de los poetas y la restauración del culto a los clásicos (Garcilaso, Lope, Calderón, etc.) por parte de los propios poetas, como revela la actuación de Espronceda, Gil y Carrasco, de una parte, y en sentido contrario, la de Mesonero, con una sátira muy aplaudida de las extravagancias del romanticismo liberal. Muy buena prueba constituyen también dos géneros muy característicos del nacionalismo romántico, costumbrismo y novela histórica, cultivados brillantemente por Larra.

«Textos fundacionales de América IX: el Nuevo Occidente; de la épica a la utopía y a la historia del Mar del Sur», por Stelio Cro.

En este artículo se analizan varias crónicas del descubrimiento y conquista del Perú. Se ha seguido un método comparativo entre estas crónicas para lograr un conocimiento más amplio y detallado de los hechos salientes y de los personajes principales que jugaron un papel protagónico en la ampliación del Nuevo Occidente, proyectando, desde el Pacífico, la exploración de vastos territorios hasta el Estrecho de Magallanes y su comunicación con el hemisferio austral, con múltiples islas, archipiélagos y hasta un nuevo continente —Australia— que en el siglo XVII fue explo-

rado por los holandeses, en especial Abel Tasman, entre 1642 y 1644. Si consideramos el periodo de 1524, fecha del primer viaje de Francisco Pizarro, a 1533, fecha de la publicación de la Crónica del Pedro de Cieza de León, han transcurrido menos de 30 años y ya circulan por Europa las noticias tan detalladas de puertos, ríos, ensenadas y otros lugares estratégicos que los españoles divulgaban con gran generosidad, sin pensar que habilitaban a sus enemigos y rivales. Una sección relevante en este artículo se dedica a la documentación, tanto española como inglesa, sobre los piratas ingleses que infestaron las costas de la América meridional en busca de las riquezas tan copiosamente descritas por los cronistas españoles. En este estudio se ha tratado de reunir las noticias imprescindibles para comprender la inmensa tarea que conquistadores, marinos, misioneros, soldados y mujeres valientes, realizaron para implantar la cruz y cubrirse de gloria imperecedera. Se ha tratado de lograr un juicio equilibrado dando gran amplitud a los Comentarios Reales de los Incas del Inca Garcilaso de la Vega, que ha incluido en su obra maestra el testimonio de sus parientes -la madre, la princesa Chimpu Occlo, y los tíos incas- que desde niño le enseñaron a amar su herencia incaica.

«El Laberinto del Fauno de Guillermo del Toro: la relectura del cuento maravilloso hispanoamericano», por Gabriel García Mingorance.

El siguiente artículo Intenta desentrañar las claves que ha generado Guillermo del Toro, en la elaboración de *El Laberinto del Fauno*; mecanismos, estructuras dramáticas y en definitiva una aproximación a un análisis textual centrado en el uso de la fantasía narrativa hispanoamericana como eje generador de una historia, en este caso, ambientada en la posguerra española. Como elementos esclarecedores, planteamos la presencia de los monstruos, la figura del mentor, así como la estructura canónica del cuento maravilloso presentado de una manera peculiar.

«De alquimia, bálsamos y visionarios» por Ofelia-María de Andrés Martín.

Basándose en el análisis del término quimera, asociado necesariamente al de visionario, he tratado de hacer un recorrido literario por aquellos personajes que, trascendiendo todo equilibrio común y normativo, se confinaron en los límites de lo imposible. Me llamó la atención el cabal acoplamiento entre ambos términos, dado lo que el léxico entiende por visionario: en resumen, resultado híbrido de fantasía, figuración desequilibrio

y genialidad. En consecuencia, procedí a atribuir estas características a los más representativos individuos de las Artes, Letras e Historia, y el resultado ha sido inequívoco: todos aquellos que figuran en este trabajo, ampliables a un número inabarcable, coinciden con el hecho de conocer cumplidamente la realidad más elemental de su entorno, con sentirse insatisfechos de ella y reclamarla, sin embargo, para distorsionarla con trazos de genialidad. Para el ejercicio de este menester, he observado que unos, los elegidos, se ayudaron de los favores sobrenaturales; otros, la mayoría, de su industria imaginativa; algunos, de pócimas dinamizadoras de sus facultades cognoscitivas. Pero todos ellos me han ofrecido una dimensión trascendental de lo cotidiano interpretado con paranormal intuición: los esperpénticos espejos deformantes de Valle Inclán.